

La mundialización y los nuevos territorios del Alto Paraguay

Fabrizio Vázquez

1.- Dinámicas territoriales en Paraguay, centro y periferia.

La estructura territorial de Paraguay se caracteriza por la existencia de dos espacios claramente diferenciados y con funcionamientos disímiles. La Región Oriental, considerada como el “Paraguay verdadero” o como el “Paraguay útil”, continúa concentrando el poder político y la identidad nacional. Opuesto a la Región Oriental, el Chaco aparece en el mapa socioeconómico nacional como un espacio muerto, alejado, sin infraestructuras y hasta como un espacio repulsivo. Dentro de esta dicotomía de espacios “activos y pasivos, poblados y despoblados”, el Chaco puede ser considerado como el “Falso Paraguay”, que se complementa sin articularse al “Paraguay verdadero”, la Región Oriental. (Gaignard, 1.973; Kleinpenning, 1.987; y Souchaud, 2.002.)

Para comprender mejor los problemas sociales, económicos, y sobre todo los espaciales, se analizarán las transformaciones territoriales con las herramientas de la Geografía Humana, combinando las diversas escalas de intervención de los actores. De esta forma, los conceptos de espacio, territorio, mundialización e integración serán los hilos conductores de la nueva lectura territorial que se propone, a la cual deberán integrarse las perspectivas puramente económicas y geopolíticas.

Entendemos por espacio el tejido característico de las relaciones que los hombres establecen entre los diferentes lugares de la superficie terrestre. (Berque, 1995.) El territorio es una apropiación del espacio por una

comunidad que la administra en función de sus necesidades y objetivos. El paso de la categoría de espacio a territorio se concibe dentro de procesos de apropiación y uso del espacio. De esta forma, varios grupos de actores socioeconómicos pueden apropiarse de un territorio con distintas lógicas y en tiempos diferentes, dando como resultado diversas configuraciones territoriales. (Le Berre, 1.995.)

En Paraguay, el departamento de Alto Paraguay es uno de los espacios nacionales más marginados donde ocurren fenómenos territoriales muy dinámicos, asociados a actividades transfronterizas donde actores transnacionales, especialmente brasileños y coreanos, operan y diseñan la nueva configuración territorial.

El Chaco, con sus 142.501 habitantes representa solo el 3% de la población total del país y la franja fronteriza representa solo el 10% de la población total del Chaco y el 0,28 % del total del país. (Censo Nacional de población y Viviendas, 2.003.)

La desarticulación del Chaco del resto del espacio socioeconómico nacional, especialmente de los centros productivos y de poder de la Región Oriental han producido una configuración territorial que se podría definir como un archipiélago de territorios que, aún sin suficiente articulación, comienzan a interactuar con lógicas y sentidos diferentes: menonitas en el Chaco central, ganaderos brasileños y empresarios coreanos en el Alto Paraguay.

El caso de la franja fronteriza del Río Paraguay, que comprende desde la desembocadura del Río Apa hasta Bahía Negra, constituye un espacio particular donde convergen intereses locales, regionales, transfronterizos y hasta continentales, debido principalmente a los diversos actores instalados en la zona. No se trata entonces de todo el departamento de Alto Paraguay, sino de la franja cuyos límites serían el Río Paraguay al Este y una línea imaginaria paralela al Río Paraguay al Oeste, a unos cien kilómetros del río.

Los enfoques regionales tradicionales, que respetan en demasía los límites departamentales, tienen la ventaja de disponer de datos demográficos y económicos precisos, pero los mismos no tienen gran utilidad cuando se

analizan las dinámicas territoriales y fronterizas, especialmente en zonas de aparente “quietud económica”.

Este estudio analiza las dinámicas y estrategias territoriales de los actores implantados en la franja fronteriza del Chaco con el Brasil, así como el concepto de mundialización, entendida ésta como el producto del conjunto de difusiones, de intercambios y comunicaciones entre las diferentes partes del mundo, que modifica el rol de todos los lugares y el valor de los espacios, combinando homogeneización y diferenciación. (Dollfus, Grataloup, Levy. 1.999.)

La aceleración de la economía mundial, sobre todo su liberalización, deja a los Estados nacionales un margen de maniobra cada vez más estrecho. Para los países inmersos en procesos de desarrollo y modernización, la mundialización es considerada como una aceleración negativa pues debilita aún más a los Estados nacionales. El caso de Paraguay no es la excepción, los “vacíos” dejados por el Estado, sobre todo en el territorio, son muy seductores para actores transnacionales con proyección continental y hasta mundial.

2.- La Primera Mundialización, el quebracho y el Río Paraguay como organizadores del territorio.

Un breve repaso de los eventos históricos más importantes permitirá encontrar las bases espaciales y económicas de una región productiva particular. Con esto se desea identificar las cicatrices de la historia en el espacio y de cómo las tendencias territoriales antiguas se mantienen y hasta se refuerzan, donde las interacciones fronterizas, internacionales y transnacionales siguen estructurando los flujos económicos, territoriales y demográficos.

La marginalidad actual de la franja fluvial del Alto Paraguay, que se manifiesta por su aislamiento y desarticulación de las regiones dinámicas, es una herencia directa de una economía de enclave. Las actividades de extracción de quebracho y elaboración del tanino han configurado todo un sistema económico basado en la exportación. La ocupación del espacio del Alto Paraguay se resume en tres períodos importantes:

a) Territorialización indígena (hasta 1.880): El Chaco paraguayo, que forma parte del ecosistema denominado Gran Chaco sudamericano, fue uno de los últimos reductos de culturas indígenas no integradas a la civilización española.

El funcionamiento espacial de los diversos grupos indígenas combinaba la caza, la pesca y la recolección. Este sistema económico comprendía un conjunto de prácticas espaciales como el seminomadismo, aunque con especificidades en función a los recursos naturales disponibles, como el acceso al Río Paraguay. Para los grupos indígenas del Alto Paraguay, el Río Paraguay fue el recurso que estructuraba la vida social, como fuente de alimentos, y también como fuente de agua, aspecto clave en el Chaco paraguayo.

Esta estructura territorial se mantuvo casi intacta con la llegada de los conquistadores españoles, quienes con grandes dificultades emprendían expediciones hacia el Perú navegando aguas arriba del Río Paraguay. La llegada de Pizarro al Perú por el Océano Pacífico y por el Norte, en 1.542, produjo consecuencias territoriales importantes para el Paraguay actual afectando igualmente al Fuerte de Asunción y a sus alrededores. En el Chaco, la consecuencia más importante fue el abandono del camino fluvial al Perú que convirtió a los españoles de Asunción, de conquistadores en agricultores. Para los grupos indígenas eso significó una independencia de los nuevos actores sociales, los cuales se circunscribieron al fuerte de Asunción y su zona de influencia.

Esta región no participó del proceso de poblamiento español debido principalmente a las diferencias ecológicas y culturales entre los grupos indígenas Tupí-Guaraní de Asunción y de los alrededores, por un lado, y los grupos no Guaraníes del Chaco⁷⁵. La principal razón que justifica el abandono y la ausencia de los españoles y luego los paraguayos en el Chaco es la agresividad indígena que frustró la mayoría de los intentos de fundación de poblados.

⁷⁵ Llama la atención que los grupos indígenas chaqueños aparezcan, hasta hoy, en la literatura como agresivos, nómadas y cazadores con una clara connotación negativa. La explicación de estos juicios de valor serían las violentas disputas entre indígenas guaraníes y chaqueños, donde los primeros vieron en los españoles unos aliados oportunos para contener las constantes invasiones de los grupos del Chaco.

Los primeros asentamientos se fundan recién a finales del siglo XVIII sobre el Río Paraguay cerca de Asunción. Los mismos fueron abandonados ante la hostilidad indígena y las diferencias ecológicas, donde la margen oriental del Río Paraguay representaba la “normalidad” de la cultura paraguaya, siendo el Chaco un espacio complicado para el asentamiento humano. La única excepción fue el Fuerte Borbón, posteriormente llamado Fuerte Olimpo, fundado en 1.792 con el objeto de contener la penetración bandeirante en el Alto Paraguay. Ni la independencia paraguaya en 1.811 ni la guerra contra la Triple Alianza tuvieron mayores consecuencias espaciales para el Chaco debido sobre todo a la concentración del poder político y económico sobre la ciudad de Asunción que se expandía lenta y “naturalmente” hacia el Sur y el Este.

b) Territorialización empresarial quebrachera – Primera mundialización (1.880-1.980): Una vez terminada la guerra contra la Triple Alianza, en 1.870 y ante la crisis financiera, el Estado Paraguayo promulga la Ley de Venta de Tierras Públicas (1.885). Ante la falta de institucionalidad y de instrumentos legales, todas las tierras pertenecían al Estado y por ende sujetas a la venta. Los campesinos paraguayos eran sólo ocupantes sin los justificativos legales de propiedad. Esta ley posibilitó la venta de grandes extensiones de tierra en la Región Oriental y en el Chaco al capital transnacional, únicos actores socioeconómicos con solvencia económica.

La ley categorizaba las tierras en cinco clases, siendo las de mayor valor las ubicadas en la Región Oriental y las de menor cuantía en el Chaco. Con la intención de incentivar el poblamiento del Chaco, el Estado concedió una rebaja del 50% a los compradores que se comprometían establecer a 25 familias. La estrategia de las ventas de tierra en el Chaco consistía en ocupar y ordenar someramente el espacio con la intención de construir y reforzar su legitimidad territorial sobre una región en disputa diplomática con Bolivia, hecho que más tarde desencadenó la guerra del Chaco.

Así, en menos de 15 años de venta de tierras públicas, el Estado paraguayo subastó 23 millones de hectáreas y 1,5 millones de hectáreas de yerbales en todo el país, cuyos adquirientes fueron empresas argentinas, brasileñas, inglesas y francesas.

El parcelamiento de las fincas del Chaco tuvo una forma rectangular, con un reducido frente sobre el Río Paraguay asegurando a los compradores el

acceso al río, único medio de comunicación con la capital y el resto del país.

Cuadro 1. Venta de tierras en el Chaco, principales propietarios

Empresas	Hectáreas	Origen
Carlos Casado	5.600.000	Argentina
The American Quebracho Company	450.000	Anglo-Argentina
The River Plate Quebracho Company	360.000	Anglo-Argentina
Banco Francés del Río de la Plata	180.000	Francesa

Fuente: Kleimpenning, 1992.

En 1.887, los nuevos propietarios comenzaron rápidamente la extracción del quebracho y dos años mas tarde, en 1.889, la producción de tanino, solvente fundamental para el tratamiento del cuero que aseguraba la durabilidad y aceleraba el proceso productivo⁷⁶.

En pocos años, la producción de tanino fue tal que se convirtió en uno de los productos de exportación más importantes del país, lo cual es relativo, pues las empresas no pagaban impuestos ni de exportación ni de importación de maquinarias y equipos, estando exentas de todo tributo por el Estado Paraguayo, que buscaba así ocupar y afirmarse en una región inhóspita y sin definición fronteriza. Los actores privados extranjeros tuvieron de esta forma un fuerte respaldo estatal en la construcción de legitimidad territorial, así como en la incorporación a la sociedad nacional de los indígenas que vivían en las tierras recién vendidas.

Una nueva territorialidad, la de las industrias quebracheras, apareció entonces para superponerse a la territorialidad indígena con otros usos de los recursos, otras significaciones y, lo más importante, los nuevos

⁷⁶ Los periodos bélicos, especialmente antes y durante las dos guerras mundiales demandaron cantidades importantes de tanino destinado a la confección de zapatos de cuero a los soldados. Los precios internacionales aumentaron sustancialmente a partir de 1.915 y se redujeron con el descubrimiento de solventes sintéticos, mas baratos y producidos en Europa y Estados Unidos, los dos mercados más importantes.

vínculos de este territorio con la economía mundial que adquiriría una configuración de enclave.

Las empresas tanineras del Chaco paraguayo, todas constituidas con capitales extranjeros, especialmente anglo-argentinos, no eran más que la prolongación del dispositivo industrial taninero argentino, donde la empresa inglesa “The Forestal, Land, Timber and Railways Company Limited” era una de las más poderosas, controlando el 80% de la producción total de tanino en Argentina, además del control del transporte y distribución del quebracho y el tanino. (Roze, 2.004.)

Cuadro 2. Empresas dedicadas a la explotación del quebracho y elaboración del tanino en la franja fronteriza del Alto Paraguay.

Compañías	Superficie (Ha)	Vía Férrea en Km.	Puerto de salida y población
1. Carlos Casado	5.600.000	150	Puerto Casado, 3.000 habitantes en 1.930
2. Quebrachales fusionados	75.000	40	Puerto Max, 800 habitantes en 1.920
3. Campos y Quebrachales Puerto Sastre	225.000	76	Puerto Sastre, 5.000 en 1.930
4. Quebrachales y Estancias Puerto Galileo	187.000	30	Puerto Galileo, 500 habitantes en 1.910
5. Sociedad Forestal de Puerto Guaraní	78.500	66	Puerto Guaraní, 2.500 habitantes en 1.930
6. The American Quebracho Company	918.000	27	400 habitantes en 1928
7. New York and Paraguay Company S.A.	600.000	131	Puerto Pinasco, 6.500 habitantes en 1.931
Total	7.683.500	520	18.700

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Kleinpenning y Pastore.

El proceso productivo de las empresas consistía en la extracción de los troncos de quebracho y su transporte hasta la orilla del Río Paraguay,

donde cada empresa tenía su puerto propio que permitía la salida de la producción por vía fluvial hasta el puerto de Buenos Aires. Una vez agotados los árboles de quebracho en las cercanías del puerto, las actividades extractivas se realizaban con mayor internación en el Chaco, en la búsqueda de más árboles. De esta forma, la penetración al Chaco se realizó en forma perpendicular al río Paraguay, elemento estructurante de la economía y de la configuración territorial del Chaco.

La mayoría de las empresas invirtió en sistemas ferroviarios que aseguraron el acceso a las zonas más lejanas, así como el transporte del quebracho hasta las respectivas fábricas de tanino, que se situaban sobre el Río Paraguay.

Una vez extraído el quebracho, las empresas comenzaron a diversificar la producción con la cría de bovinos aprovechando las tierras disponibles, aunque estas actividades fueron subordinadas a la elaboración de tanino.

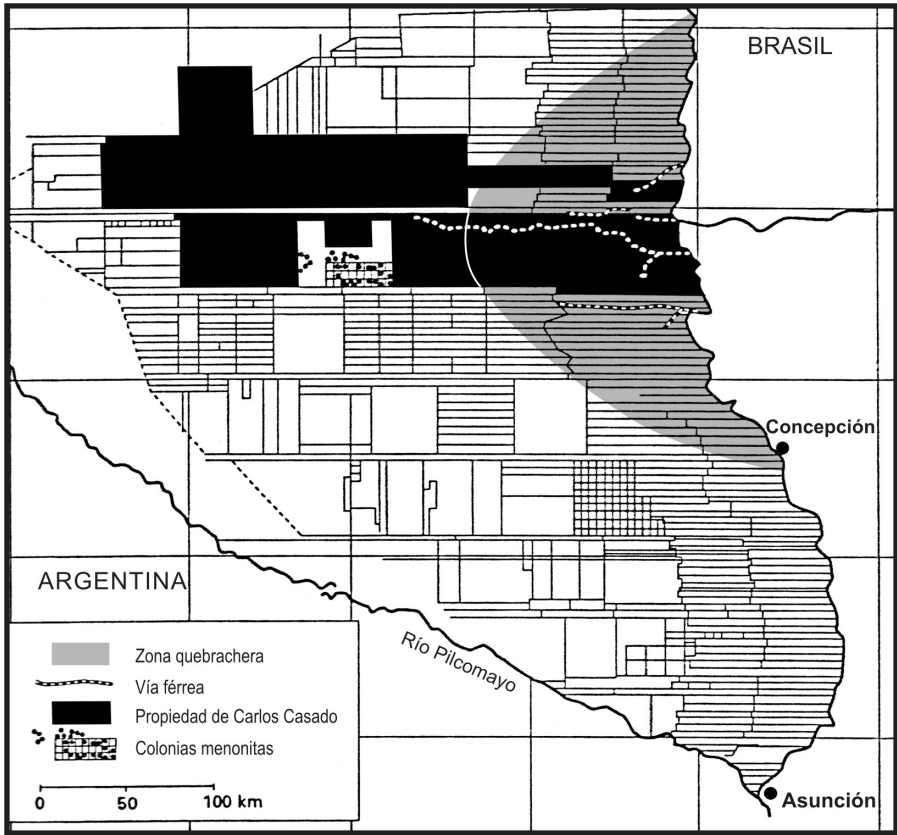
La empresa taninera más poderosa fue la compañía Carlos Casado, no solamente por el tamaño de sus tierras, casi 6 millones de hectáreas⁷⁷, sino también por sus volúmenes de producción y de exportación de quebracho y de tanino, así como su rol futuro en la instalación de nuevos actores.

En 1.898, Carlos Casado del Alisal, de origen español, dona al Gobierno Español un total de 400.000 hectáreas para que dicho país financie los gastos bélicos que tenía en el conflicto con Estados Unidos, por lo que una parte del Chaco figura en los mapas como perteneciente a la Sociedad Patriótica Española.

A fines de la década de 1920, Carlos Casado vende una pequeña parte de su propiedad, en el centro del Chaco, a los colonos menonitas. Los mismos llegaron a sus tierras gracias al ferrocarril privado que se internaba al Oeste de Puerto Casado. Ese mismo tren tomaron las tropas paraguayas para alcanzar la línea de fuego⁷⁸ durante la guerra del Chaco (1.932-1.935).

⁷⁷ Carlos Casado se jactaba de ser el mayor propietario de tierras en el mundo con « tierras bajo un solo nombre », aduciendo que sus tierras eran más extensas « que los reinados de Bélgica y Luxemburgo juntos ».

⁷⁸ Mientras que los soldados bolivianos entraban al Chaco por el Río Pilcomayo y los paraguayos lo hacían por el Río Paraguay y el posterior transporte en tren. Ante la ausencia total de caminos, el tren de Casado permitió recuperar parte del tiempo perdido por Paraguay en la preparación militar del conflicto.

Mapa 1. Venta de tierras en el Chaco y zona quebrachera.

Fuente: Adaptado de Kleinpenning, 1.992.

Los puertos de las empresas se convirtieron rápidamente en polos urbanos de importancia que funcionaron como pueblos privados, típicos de las economías de enclave. El control y la polarización de todas las actividades económicas y sociales por parte de las empresas impidieron la formación de pueblos autónomos, generando así una gran dependencia de los dueños de las industrias. Los trabajadores, en su mayoría indígenas⁷⁹, dependían

⁷⁹ Además de perder el control de sus tierras ancestrales, los indígenas tuvieron que trabajar, en condiciones extremas para los nuevos dueños. Para facilitar el pasaje de una sociedad seminómada, cazadora y recolectora a una sociedad « occidental », algunas empresas, entre ellas Carlos Casado, hicieron una llamada a Iglesias protestantes, siendo la más antigua la Misión Nuevas Tribus, de origen inglés que trabajó con los indígenas en la integración cultural, volviéndolos muy vulnerables, lo que facilitó la incorporación a la

en exclusividad de los bienes y servicios que proveían las diferentes empresas. Al igual que en los enclaves tanineros argentinos, el pago de salarios en bonos internos de cada empresa constituía un modo de control tanto sobre la mano de obra como sobre el consumo de los mismos.

La disminución de la producción y rentabilidad del tanino comienza en 1.940, acelerado por el descubrimiento de la mimosa, una planta africana que también permitía la extracción del tanino, por lo que las empresas tanineras, sobre todo argentinas, desmantelaron sus fábricas y se trasladaron a África del Sur y Kenia.

Los ochenta años de gloria del tanino en Paraguay no fueron de la economía paraguaya, sino de las empresas extranjeras instaladas en el Chaco. El sistema del quebracho en Argentina y Paraguay ha sido siempre dependiente de los capitales y mercados internacionales, especialmente del inglés; el monopolio en la producción, transporte y comercialización convirtieron a la franja taninera del Chaco paraguayo en una economía de enclave pilotada desde Buenos Aires y Londres, sin que Asunción o el Estado Paraguayo tenga control alguno.

Cuando las ventajas comparativas desaparecieron, las empresas tanineras del Chaco se cerraron o deslocalizaron, dejando una sucesión de pueblos-puertos que cayeron rápidamente en el olvido, despoblándose y desmembrándose en ventas sucesivas.

De esta forma, el centro económico del Chaco, que por más de ochenta años estructuró el territorio fronterizo, fue desapareciendo mientras que otros actores de origen y lógicas económicas comenzaban a instalarse en el centro de este territorio, desplazando lentamente a la actividad taninera como producto clave del Chaco.

c) Territorialización agrícola-ganadera - Segunda Mundialización(1.960-2.004): La llegada de colonos menonitas, de 1.927 hasta 1.947, produjo transformaciones territoriales importantes que serán visibles sólo treinta años más tarde, pero que significó sobre todo la implantación duradera de un grupo humano caracterizado por valores religiosos profundos, una independencia relativa del Estado y la cultura del trabajo como sistema de

cultura paraguaya así como a las fábricas de tanino.

ascensión social. Este grupo se caracteriza también por su fuerte grado de territorialización.

Con una larga y rica trayectoria agrícola, los menonitas llegaron al Chaco dentro de un juego de intereses económicos, geopolíticos, religiosos y hasta lingüísticos, donde las partes interesadas, el Estado Paraguayo y los colonos menonitas, encontraron ventajas diversas. La entrada al Chaco se realizó, gracias al tren de Casado, quien había vendido parte sus tierras a los menonitas. Los primeros años de vida chaqueña de los colonos fueron muy problemáticos y hasta conflictivos: luego de periodos de sequías, plagas y enfermedades algunos colonos volvieron a Canadá.

Pero una vez superada la fase inicial, los colonos menonitas se adaptaron al nuevo espacio produciendo excedentes agrícolas que necesitaban nuevos mercados. Este punto es central para comprender la necesidad y el deseo de integración de los menonitas con los otros grupos humanos, constituyendo toda una paradoja socioeconómica y religiosa⁸⁰. El excedente productivo, el cual pudo venderse en Asunción, necesitaba de al menos dos semanas para llegar al mercado y volver al Chaco. Tras la primera emergencia productiva menonita, habrá otra en los años noventa, en coincidencia con la disminución de la actividad taninera en la franja Este del Chaco; de esta forma, el centro económico de toda una región paraguaya se desplazaba lentamente hacia el interior, siendo los nuevos actores claves del proceso los colonos menonitas.

Aunque la emergencia menonita no se produjo en nuestra zona de estudio, esta tuvo repercusiones en todo el Chaco. Para la franja taninera del Río Paraguay, fue el reemplazo del centro económico por las colonias menonitas del interior del Chaco y no así la simple desaparición del enclave taninero. Para la parte Sur del Chaco, conocida también como Bajo Chaco, el éxito agrícola menonita y el deseo de acceso a nuevos mercados en mejores condiciones posibilitó la construcción de la ruta Transchaco, haciendo accesible toda la porción sur, que fue aprovechada

⁸⁰ *Los menonitas se instalaron en Paraguay pues éste les ofrecía libertad religiosa, sistemas de educación, salud y de justicia propios, además del deseo de los menonitas de vivir « lejos del mundo »; pero fueron ellos quienes gestionaron la construcción de la ruta Transchaco para mejorar la comercialización de sus productos.*

por los propietarios, tanto antiguos como recientes, de las estancias para acceder a Asunción, el mercado más importante del país.

3.- La Segunda Mundialización y la nueva configuración territorial del Alto Paraguay.

La desarticulación regional entre el Chaco y la Región Oriental es un fenómeno antiguo que adquiere nuevas especificidades con las aceleraciones propias de la mundialización, exigiendo nuevas lecturas y nuevas políticas de intervención territorial. En este contexto, los actores socioeconómicos y políticos buscan imprimir sus estrategias respectivas sobre un escenario incierto y siempre cambiante, contrastando diametralmente con su status de espacio muerto y de periferia olvidada y abandonada; pero las nuevas fuerzas materializadas a través de flujos económicos y productivos no se insertan sobre un espacio neutro sino que son influenciadas por la historia económica de toda una región. El auge de la ganadería del Alto Paraguay es producto de la inversión privada nacional y extranjera. Otras actividades económicas, como el turismo, la pesca y el tráfico de drogas también configuran este territorio al mismo tiempo que lo articulan con los espacios transfronterizos, regionales y mundiales.

El elemento clave para comprender esta dinámica privada es la ausencia del Estado paraguayo, que tiene una clara política territorial en la zona: la marginación del Chaco y la concentración de la región “activa” en la Región Oriental. La política territorial de las décadas sesenta y setenta, conocida como “marcha al Este” y que consistió en la integración de los espacios periféricos orientales, son una prueba de que el espacio prioritario estaba circunscrito a la Región Oriental. Para el Estado Paraguayo, el Chaco seguía constituyendo un territorio militar.

Las explicaciones más comunes sobre la marginalización del Chaco son las condiciones físicas de producción agrícola y ganadera, que están supeditadas, sobre todo, a los tipos de suelo existentes en la franja fronteriza, los cuales se caracterizan en forma general por ser poco apropiadas a la agricultura, pero con condiciones favorables para la ganadería extensiva. Además del tipo de suelo, el clima y el sistema hidrográfico, influyen sobre los niveles de productividad de las tierras,

especialmente las inundaciones, propias de un ecosistema próximo al Pantanal. Aún existe una cobertura boscosa que se caracteriza por la existencia de palmares de Karanda'y, quebracho colorado, quebracho blanco, palo santo y trébol, entre otras. (Vera, 2.003.)

Sobre esta base biológica existe también una herencia socioeconómica que es claramente identificable como los pueblos-puertos tanineros, algunos de los cuales se dinamizan y se reconfiguran por nuevas influencias, actores, productos e infraestructuras, lo que a su vez crea nuevos desafíos de desarrollo y en algunos casos de simple sobrevivencia. Del relativamente sencillo escenario del capital privado extranjero instalado en el Chaco para extraer quebracho, se pasa a un escenario mucho más complejo y dinámico, donde intervienen una diversidad de actores sociales, lógicas económicas, geopolíticas y hasta religiosas.

3.1.- Fantasmas urbanos tanineros.

El desmantelamiento de las explotaciones forestales y de las industrias del tanino produjo el éxodo masivo de la población implantada en los pueblos llamados tanineros. El funcionamiento del sistema urbano de esta economía de enclave, fue planificado, ejecutado y controlado por cada una de las empresas tanineras. Estos pueblos privados, por la naturaleza de las interrelaciones de sus actores, eran gobernados por las empresas respectivas, que dictaban sus propias normas tanto explícitas como implícitas.

De esta forma, un ejército de trabajadores, que incluía indígenas, obreros argentinos, paraguayos y sus jefes, mayormente europeos, convivían en las tierras de la empresa, que les proveía todos los servicios básicos: energía eléctrica, alimentos, servicios de salud, de educación y hasta de seguridad. Obviamente los costos de estos servicios eran transferidos a los trabajadores, produciendo un sistema de semiesclavitud. El monopolio de las empresas era total, impidiendo cualquier otra intromisión o participación; inclusive el transporte fluvial hasta el Alto Paraguay era monopolizado por una sola empresa, la argentina Mihanovich.

Estas serían las explicaciones del no surgimiento de pueblos o ciudades post-quebracho y post-tanino y en el único caso en que se formó un

conglomerado urbano, el pueblo de Puerto Casado o Puerto La Victoria. La situación de pobreza y marginalidad social y territorial es producto directo de las iniciativas privadas de desarrollo productivo que solo produjeron pobreza y dependencia de los grupos empresariales anglo-argentinos.

Otro detalle interesante consiste en la presencia de la Iglesia Católica, la cual no ha podido, a diferencia de lo ocurrido en la Región Oriental, hacer emerger pueblos o ciudades con identidad propia. La presencia católica en el Chaco está aún asociada fuertemente con la población indígena, que tampoco se siente integrada ni regida por el Estado Paraguayo. En el caso del Chaco y del Alto Paraguay, específicamente la Iglesia Católica se instala recién en el siglo XX.

El dominio territorial de las empresas, especialmente de Carlos Casado, se imprimió también en cada acto fundacional de los lugares, que constituye la primera diferenciación espacial. Así, el espacio “virgen” pasa a tomar el apellido de los propietarios de las tierras, como por ejemplo Puerto Casado. Lejos están las lógicas descriptivas de los indígenas guaraníes quienes identificaban los lugares por sus particularidades físicas. En el Chaco, las empresas determinaban los nombres de los lugares siguiendo el parentesco y el ensalzamiento personal. La esposa de Carlos Casado, Ramona Sastre, también tenía derecho a un espacio con su nombre; así surge Puerto Sastre.

Actualmente, los pueblos-puerto a orillas de Río Paraguay son sólo una herencia del ciclo del tanino. La población de la franja fronteriza en el apogeo del quebracho superaba las 18.000 personas en 1.940. Hoy Puerto Casado o Puerto La Victoria, como también se lo conoce, es el único pueblo con más de 6.000 habitantes. El resto de los pueblos tiene entre 100 y 700 habitantes.

Cuadro N° 3. Población de la franja fronteriza en 2.002.

Localidad	Habitantes
-----------	------------

Puerto Casado / Puerto La Victoria	6.730
Bahía Negra	696
Fuerte Olimpo	6.976
Puerto Diana	650
Puerto 14 de Mayo	135
Total	15.187

* Estimación al año 2.005

Fuente: Elaboración propia a partir de materiales diversos.

3.2.- La ocupación de los espacios periféricos y fronterizos.

Uno de los aspectos resaltantes de la década del setenta fue el énfasis que pusieron varios gobiernos sudamericanos en integrar sus espacios periféricos mediante la instalación de colonos agrícolas y de inversiones en infraestructuras de comunicación. Paraguay no estuvo ajeno a este proceso, priorizando la porción Este y Noreste de la región Oriental con la citada “marcha al Este”.

La zona del Alto Paraguay no solamente ha funcionado de forma independiente de Asunción y del resto del país, también lo ha hecho sin fuertes relaciones fronterizas, ni con Bolivia al Norte ni con Brasil al Este. Toda la zona transfronteriza se caracteriza por constituir una periferia con fuerte aislamiento de los espacios activos de cada país. Sólo Brasil pudo integrar su zona fronteriza con la capital estadual Campo Grande y algunas ciudades pequeñas, pero eficaces integradoras del margen, como Puerto Murtinho, Puerto Busch y Corumba, todas ciudades fronterizas. Sin embargo, existen intercambios entre las poblaciones ribereñas de ambos países. Las periferias no se tocaban sino que estaban separadas por la frontera física, el Río Paraguay.

4.- Los actores mundializados en la frontera.

El aislamiento y la falta casi total de infraestructuras sociales y económicas no han impedido que la franja del Río Paraguay se ocupe y dinamice por segunda vez, una vez pasado el ciclo del quebracho y del tanino. Como en la Primera Mundialización, los actores económicos más

importantes y por ende, los que transforman los territorios, son actores extranjeros que se implantan en zonas fronterizas, que a su vez se convierten en transfronterizas.

Si durante la primera mundialización la frontera no intervino, ni interfiriendo ni facilitando, en las actividades económicas del quebracho, durante la segunda mundialización, la frontera y lo transfronterizo, comienzan a imponerse como lógica de integración económica, con una especialización productiva particular, cual es la producción bovina. La frontera presenta la paradoja de ser la línea que divide dos espacios, al mismo tiempo de constituir el punto de contacto e interface entre dos espacios diferentes.

4.1.- Los brasileños del Chaco.

La presencia de colonos agrícolas brasileños en Paraguay no es un fenómeno nuevo. Comienza en la década del setenta y tiene su gran aceleración en los años 90, siendo la zona fronteriza del Este de la Región Oriental el espacio preferido de los colonos⁸¹. Las actividades económicas principales son los cultivos de renta, especialmente soja.

El territorio chaqueño no había sido, al menos hasta los años 90, un espacio seductor para los colonos brasileños; sin embargo, el bajo precio de la tierra alimentó la instalación de productores bovinos brasileños. El establecimiento de estancias de brasileños en el departamento de Alto Paraguay tiene un sistema de apropiación y utilización del espacio diferente al fenómeno de instalación de colonos brasileños en la Región Oriental. La primera diferencia radica en la forma del control y de la captura del espacio, siendo los propietarios de tierras en el Chaco una minoría, alrededor de 40 ó 50 personas según estimaciones, mientras que las familias brasileñas de la Región Oriental, llamadas también *brasiguayas*, constituye alrededor de 500.000 personas según estimaciones de Souchaud del año 2.002. (Souchaud, 2.002.)

La colonización en la Región Oriental, especializada en cultivos de soja y maíz, precisa de numerosa mano de obra, mientras que las propiedades en

⁸¹ Para más detalle del mecanismo de instalación de los colonos brasileños en la región oriental, repórtese a los demás capítulos de este volumen.

el Chaco son destinadas exclusivamente a la ganadería extensiva e intensiva, que insumen poca mano de obra y pueden ser gerenciadas a distancia. De esta forma, la franja fronteriza del Alto Paraguay no es colonizada por los productores bovinos brasileños, en relación al número ínfimo de los mismos instalados en el territorio, pero sí constituye un dispositivo productivo brasileño en territorio paraguayo.

La llegada al Chaco de los ganaderos brasileños se produce en forma concomitante con el parcelamiento de las propiedades quebracheras. Otra forma de adquisición de tierras por parte de los brasileños consiste en la compra de las mismas a colonos paraguayos quienes habían sido beneficiados de programas oficiales de colonización, como las colonias Carmelo Peralta, Francisco Chávez y San Alberto. Aprovechando la inexistencia de leyes que impidan a los extranjeros el acceso a tierras fronterizas, los brasileños fueron comprando las tierras de los colonos paraguayos, una vez pasados los diez años establecidos por la ley paraguaya para poder vender tierras de las colonias oficiales. En algunos casos, los brasileños aprovechan las ofertas de antiguas empresas para acceder a importantes cantidades de tierras, como por ejemplo la compra de tierras de la empresa Prados Verdes realizada por brasileños, donde mas de 200.000 hectáreas, entre Puerto Casado y Puerto Sastre, pasaron bajo control y explotación brasileños. (Bernalt, 2.001.

Los precios de las tierras con potencial ganadero fueron, y lo son hasta hoy, más baratos que en el estado brasileño fronterizo de Mato Grosso do Sul. Los propietarios brasileños, productores bovinos, expanden su sistema productivo cruzando la frontera, siendo éste el mismo mecanismo de la producción de soja utilizado por los colonos brasileños en la Región Oriental.

El sistema productivo brasileño provee de todos los insumos a los ganaderos brasileños, quienes transportan desde su país todos los productos necesarios e inclusive algunos peones, quienes quedan como encargados de las explotaciones ya que los propietarios viven en Brasil.

Cuadro N° 4. Fincas ganaderas en la zona de influencia del Parque Nacional Río Negro.

Nombre de la Finca	Superficie (Ha.)
--------------------	------------------

Estancia Bernal	8.500
Bóveda	457
Estancia Bahía Preta	14.043
Estancia Campo Grande	23.880
Cadobianco	6.179
Estancia Chovoreca	31.212
Consorcio Uruguayo	43.308
Estancia Ema	22.603
Estancia X	5.798
Estancia Flor de Mayo	14.048
Estancia Fortín Galpón	12.739
Banco General	17.989
Estancia Kara Kara	4.797
Jorge Levi	4.788
Estancia Mombyry	4.457
Fortín Patria	68.399
Estancia Rapai	7.904
Estancia Sorpresa	8.134
Estancia San Antonio	7.998
San Augusto/Moya/Sao Joao	37.278
Estancia San Luis	7.810
Estancia Shuva na Terra	7.976
Estancia Santa Fe	23.556
Estancia Toro Uno	17.657
Estancia Trébol	5.474
Estancia Uruguay	4.861
Viscolm	3.409
Estancia Yasireta	12.584
Total	

Fuente: adaptado de Vera, 2003.

Se estima un total de 30 estancias de brasileños en el Alto Paraguay, aunque se desconoce la superficie total de las mismas. En el año 2.003, se consideraba que un total de 400.000⁸² cabezas de ganado del Alto Paraguay pasaron al territorio brasileño, exclusivamente al estado de Mato Grosso do Sul, cuya capital Campo Grande, absorbe y procesa el ganado brasileño producido en Paraguay.

⁸² Estimación proporcionada por un técnico del Fondo Ganadero.

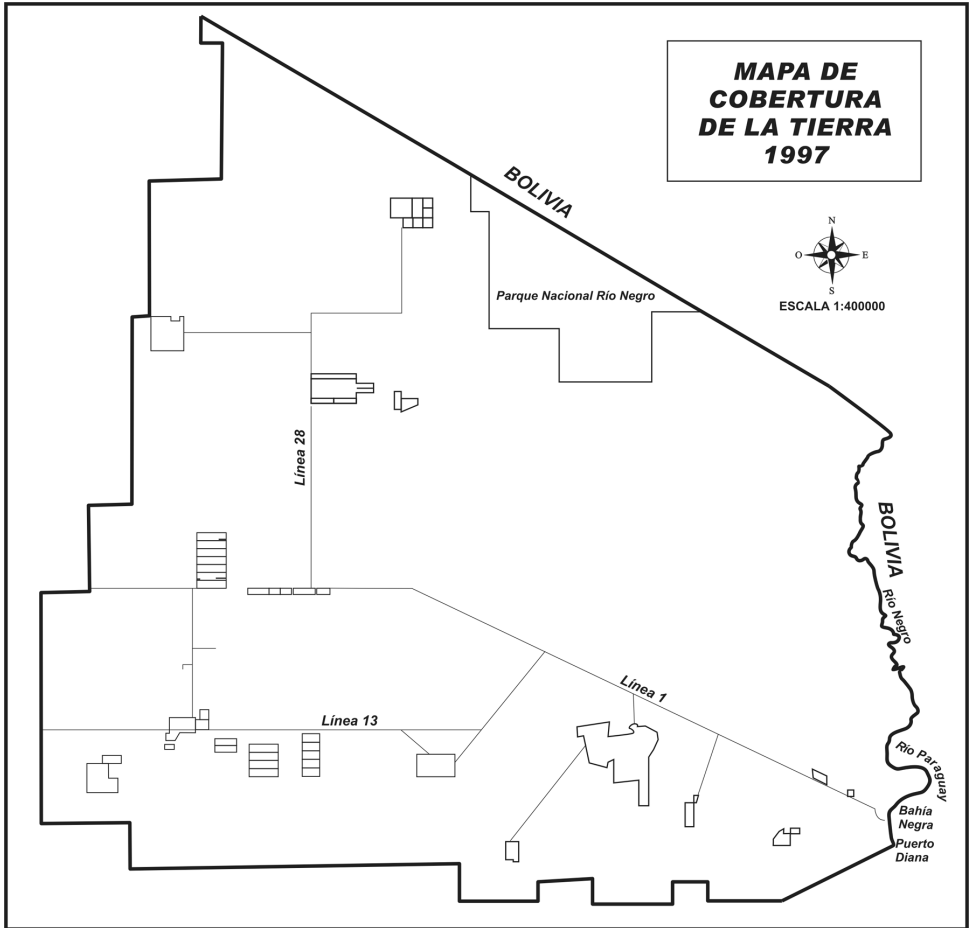
En un estudio reciente, Vera indica que el departamento de Alto Paraguay, que incluye una gran parte de la franja fronteriza, posee poco más de cuatro millones de hectáreas, de las cuales más de la mitad, dos millones cien mil hectáreas, son pasturas naturales y setenta mil hectáreas pasturas artificiales, según datos del periodo 1.999-2.002. Este mismo autor, en un estudio realizado en la zona de influencia del Parque Nacional Río Negro, situado en el extremo noreste del departamento de Alto Paraguay, relevó la existencia de más de treinta fincas dedicadas a la ganadería, donde la mayoría fue pasando de sistemas de explotación extensivos a sistemas intensivos.

Los estudios de la cobertura y utilización de la tierra realizados por Vera muestran la progresión de la instalación de los ganaderos en la parte Norte de la franja fronteriza, que representa una muestra reveladora de los cambios espaciales que se produjeron en el periodo 1992-2002.

El nombre de algunas estancias en idioma portugués hace alusión directa a sus propietarios, lo que permite conocer, de manera somera, la ubicación y las superficies de las mismas, aunque los datos disponibles sólo sean de una pequeña parte de la franja fronteriza. El desmonte con maquinaria pesada, que servirá para la implantar pasturas artificiales, y la posterior quema indiscriminada, produce daños graves a la fauna y la flora de la zona, sin que existan estudios de impacto ambiental para dichas actividades.

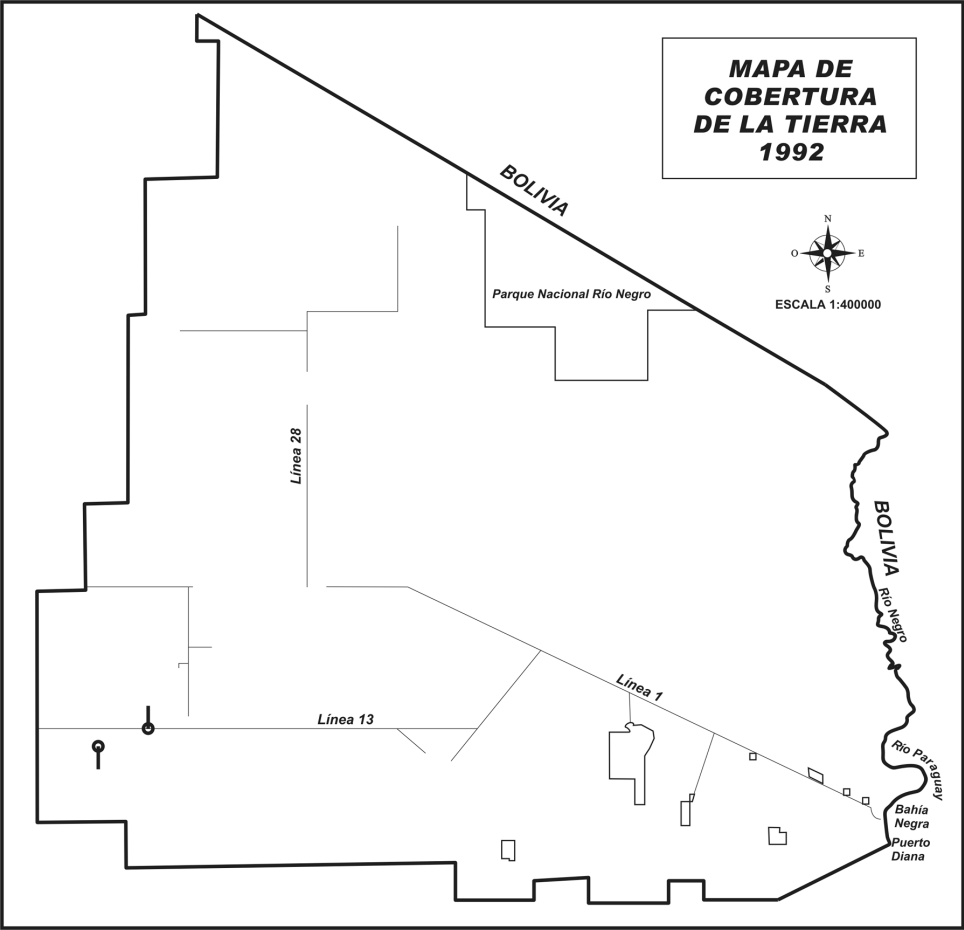
En lo concerniente al traslado del ganado a territorio brasileño, aparecen dos caminos posibles. El camino norte, consistente en el transporte por tierra hacia Bolivia y de allí a Corumba, para su posterior entrada a territorio brasileño. El camino sur, que incluye el transporte del ganado por tierra hasta los puertos de embarque del ganado, teniendo como destino Puerto Murtinho, ciudad que dispone de buenas conexiones rutaras con la capital del estado, Campo Grande.

Mapa N° 2. Evolución de la cobertura de la tierra, periodo 1992-2002.



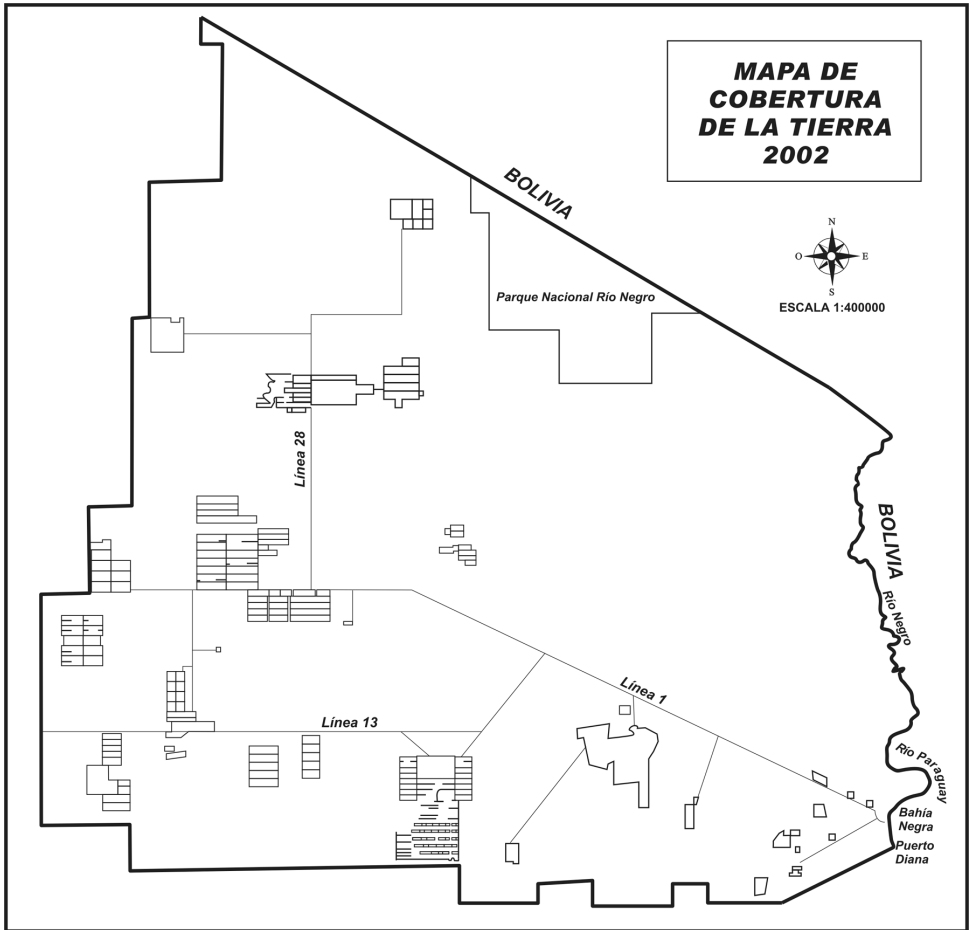
Fuente: Adaptado de Vera

Evolución de la cobertura de la tierra, periodo 1992-2002.



Fuente: Adaptado de Vera

Evolución de la cobertura de la tierra, periodo 1992-2002.



Fuente: Adaptado de Vera

La falta de una ley de franja de seguridad fronteriza posibilita la instalación de actores socioeconómicos en la frontera, quienes efectúan prácticas productivas extractivas sin generar desarrollo local, regional o nacional. El territorio paraguayo sólo sirve como materia prima, que se degrada con rapidez, para la producción ganadera. Tampoco existe reinmersión ni encadenamiento productivo sino la intensificación de flujos que salen del Chaco y se dirigen al Brasil. Este proceso es complementario con la acelerada instalación de colonos brasileños en la Región Oriental,

aunque en el Chaco no se genera expulsión campesina. La conocida política brasileña de “fronteras en movimiento” se aplica lenta, pero sin pausa, hasta en los espacios mas aislados y repulsivos de Paraguay, pero que se convierten rápidamente en espacios económicos activos e integrados a circuitos productivos brasileños como la soja en la Región Oriental y la ganadería en el Alto Paraguay. Como lo indica Souchaud a propósito de la presencia de colonos *brasiguayos* en la Región Oriental, la veloz penetración territorial es parte del neocolonialismo económico con una dimensión espacial fuerte. Souchaud, 2002. El caso del Alto Paraguay, representa no sólo un nuevo eje de penetración, sino también la diversificación del dispositivo productivo brasileño que no precisa de la soja para ocupar nuevos espacios.

Pero a diferencia de la Región Oriental, los brasileños en el Chaco se encuentran con un gran competidor en la adquisición, control y drenaje de riquezas: la empresa coreana La Victoria, propiedad del reverendo Moon.

La dinámica productiva de los actores socioeconómicos extranjeros en la frontera tampoco forma parte de planes o proyectos regionales ni nacionales de desarrollo económico o social, lo que deja un amplio margen de maniobra a los inversores nacionales y extranjeros en la materialización de sus actividades productivas.

La sociedad civil no conoce ni dimensiona estos procesos de penetración, control y drenaje de riquezas, pues existe muy poca producción científica al respecto. Solo ciertos medios de comunicación, especialmente escritos, realizan notas y reportajes, constituyendo a veces instrumentos de poder al servicio de los actores en conflicto por el control del espacio, pero que a la vez posibilitan conocer las diversas situaciones. Esto es muy válido para el Alto Paraguay o el resto del Chaco, pues el aislamiento físico complica y hasta impide el acceso a estas zonas, o de lo contrario se logra a muy alto costo.

Este fenómeno es muy poco percibido como problema para el Estado Paraguayo, que sigue enfocando sus planes y programas de desarrollo en la Región Oriental. Además, el Chaco central aparece como el espacio mas dinámico, con las cooperativas menonitas, donde la franja fronteriza del Alto Paraguay se convierte en una periferia de la región chaqueña ya

periférica. Este proceso de marginalización selectiva crea los espacios seductores para el capital transnacional lícito e ilícito.

Estos datos, en su mayoría estimaciones recabadas en entrevistas a informantes claves, deberían ser cruzados y profundizados para conocer mejor el fenómeno productivo transfronterizo.

4.2.- Empresa “La Victoria”.

Un nuevo actor irrumpe en la franja fronteriza a finales del año 2.000, cuando la empresa coreana La Victoria compra poco más de 600.000 hectáreas de los herederos de Carlos Casado. La operación se realiza en la ciudad de Montevideo, Uruguay, a un costo total de 24 millones de dólares. En esta ciudad, la Iglesia de la Unificación de las Familias y la Paz del Mundo, tiene su sede continental.

Esta Iglesia es más conocida por el nombre de su fundador, el autoproclamado Reverendo Moon. Con una débil propaganda religiosa, la “Secta Moon”, nombre despectivo con el cual se la conoce en el mundo. La Iglesia tiene sede en 130 países, siendo Corea la que cuenta con más fieles, alrededor de 50.000, seguido de Japón con 40.000, Estados Unidos con 9.000 y América Latina con 1.000 fieles. Se instala en Paraguay en el año 1.967, estableciendo su sede mundial en Nueva York, aunque surgida en Corea, la Iglesia de la Unificación se interesa en el Chaco a partir del año 1.995 cuando se iniciaba el proyecto Hidrovía Paraguay-Paraná.

La Iglesia de la Unificación diseña una estrategia de Implantación continental para lo cual adquiere propiedades en los países del Mercosur, incluyendo Bolivia y Chile, a los cuales considera “Tierra de Esperanza”. Las diversas empresas de la Iglesia se implantan en espacios estratégicos de estos países, por ejemplo en Uruguay donde controla un puerto privado, así como en Chile, Brasil y Paraguay, donde las empresas de la Iglesia compran grandes extensiones a ambos márgenes del río Paraguay y en las cercanías del Pantanal, sobre lo que sería, tarde o temprano, la Hidrovía Paraguay-Paraná.

Fuertemente criticadas y controladas en algunos países, como Chile y Brasil, las empresas desarrollan actividades agropecuarias, comercio y turismo con mucho énfasis en el mercado asiático. El discurso oficial de la

empresa, a través de sus directivos en Paraguay es que el reverendo Moon desea proteger el Pantanal y su área de influencia hacia el Sur, con la intención de valorizarlos para turistas, así como la explotación gradual de la tierra y la conservación de la naturaleza, para lo cual prevén una inversión total de 80 millones de dólares.

En Paraguay, la empresa La Victoria implementará varios proyectos productivos como la ganadería, actualmente con 12 mil cabezas, con la idea de establecer un frigorífico para el procesamiento y posterior exportación de carne orgánica. Ya se han reforestado 9.000 hectáreas de eucalipto y están planificadas otras áreas con paraíso. Otros proyectos son la producción de palmitos y piscicultura, así como las actividades de turismo ecológico y cultural, con el rescate de los monumentos históricos relacionados a la guerra del Chaco y las locomotoras que transportaban el quebracho.

El proyecto ganadero tiene un presupuesto de 5 millones de dólares y la creación de un hato de 100 mil cabezas, orientado principalmente a los mercados de Japón y Corea, además de Europa. Este proyecto incluye la construcción de un moderno frigorífico que procesara la producción local, así como regional, pues esperan poder absorber la producción de los ganaderos de toda la región, brasileños y paraguayos. Se anuncia entonces una futura confrontación o complementación con la infraestructura frigorífica del Chaco central.

La mayoría de los proyectos productivos de La Victoria no se materializaron, según los directivos, por constantes riesgos de expropiación que debe encarar la empresa. Pobladores y autoridades locales, autoridades regionales y nacionales, entre ellos varios diputados y senadores, han realizado varios pedidos de expropiación, siendo el último de 158.000 hectáreas que serían destinadas a los pobladores de Puerto Casado, quienes carecen de tierras, para actividades agropecuarias.

La Iglesia Católica, por su parte, se adhiere a la expropiación de tierras a la empresa La Victoria por constituir uno de los ejes económicos de la “Secta Moon”. La Conferencia Episcopal Paraguaya, en una declaración del año 1.998, ya se manifestaba contraria a las actividades, tanto religiosas como económicas de la Secta Moon, instando a las autoridades nacionales a impedir la consecución de las mismas. La Iglesia Católica defiende el

derecho a la tierra propia para los habitantes de Puerto Casado aduciendo que la empresa “Carlos Casado” mantuvo por décadas un sistema de opresión económica y social que, según las autoridades eclesíásticas, se mantendrá con la empresa “La Victoria”.

Entre las hipótesis que maneja la Iglesia Católica para entender el interés de la Secta Moon en Alto Paraguay se encuentran la explotación de agua dulce por la cercanía al Pantanal y la instalación de colonias de coreanos que serían evacuados cuando se unifiquen las dos Coreas. Otra de las críticas formuladas contra los inversores coreanos son las falsas promesas de inversiones como dar empleo a 150 personas y la construcción de un puerto para la exportación de productos alimenticios manufacturados en el lugar.

Otros críticos de la empresa La Victoria, e impulsores de los diversos pedidos de expropiación, son diputados y senadores de los partidos políticos, especialmente de la oposición, quienes insisten en que la población de Puerto Casado debe acceder a tierras para desarrollar programas de agricultura y ganadería. Uno de los partidos políticos de oposición propone disminuir la superficie a expropiar pasando de 158.000 a solamente 25.000 hectáreas, pues consideran que los pobladores de Puerto Casado no necesitan ni tienen la capacidad operativa para explotar grandes dimensiones de terreno, pero insisten en impulsar un plan de desarrollo productivo en la zona.

La empresa La Victoria busca aliados para mantener sus inversiones en Alto Paraguay, argumentando que la expropiación beneficiará solamente a algunos políticos, de la zona y de Asunción, quienes podrán establecer estancias a costa de la empresa. Alegan además que esta es la única opción de trabajo para la población, y que la expropiación producirá aún más pobreza, así como el elevado costo de explotación ganadera que, en el caso de ser expropiada una parte de las tierras, los pobladores no tendrán el capital operativo necesario para implementar sistemas productivos ganaderos, y la inexistencia de una cultura agrícola ni ganadera de los mismos.

Pero el argumento más significativo indica que la empresa La Victoria representa una barrera física y económica a la penetración brasileña del Alto Paraguay, por lo que su presencia podría reafirmar la soberanía

paraguaya en una zona donde el Estado mantiene una ausencia histórica. La empresa La Victoria sostiene que las tierras que fueron donadas por la empresa Carlos Casado a la Municipalidad de Puerto Casado antes de realizarse la venta, 262 hectáreas urbanas y 2.500 hectáreas rurales, son suficientes.

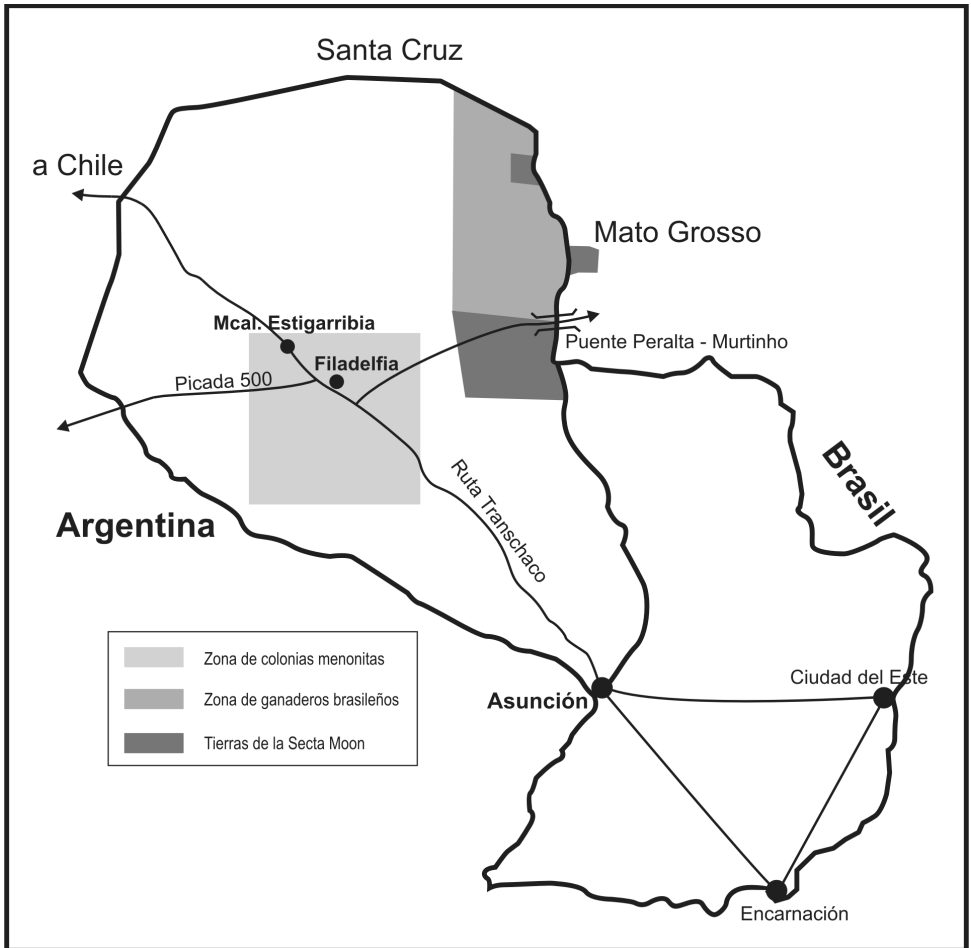
Mas allá de esta problemática circunstancial, pues se produce ante la posibilidad de la expropiación, que aparece sólo en medios periodísticos, es relevante percibir tanto a los actores sociales como los argumentos en juego, que no se circunscriben al ámbito económico, sino que se proyectan sobre todo al plano geopolítico y religioso. En este sentido, los propios inversores extranjeros coreanos, se consideran una defensa de la soberanía paraguaya ante la presencia de otros inversores, como los ganaderos brasileños. Lo mismo ocurre con la Iglesia Católica local, cuyos miembros, en su mayoría europeos, defienden la dignidad del pueblo ante la amenaza de la empresa coreana La Victoria. Sin embargo, los mismos no se manifiestan en contra de la penetración brasileña, siendo inclusive apoyados por la Iglesia Católica brasileña. De esta forma, los actores extranjeros en la frontera se disputan el control del territorio y la dinámica económica, instrumentando inclusive la noción de soberanía paraguaya.

Las presiones internacionales tampoco están ajenas a la presencia de empresas de la Secta Moon. El gobierno brasileño había investigado, en el año 2.002, las actividades económicas de la Secta en su territorio, donde son propietarios de 83.000 hectáreas en el estado de Mato Grosso do Sul, en la frontera con Paraguay y en las cercanías de sus propias tierras en territorio paraguayo. Sin embargo, el ejército brasileño, a través de la Agencia Brasileña de Inteligencia- ABIN- comenzó a rastrear las operaciones financieras y los proyectos territoriales de la Secta Moon.

Según la prensa brasileña, el reverendo Moon, había anunciado en Nueva York, con motivo del encuentro de la Federación Inter-Religiosa e Internacional por la Paz Mundial, que pretendía crear zonas de paz a ser administradas por las Naciones Unidas en las regiones conflictivas del planeta. Para compensar a los países que perdiesen territorio por la desmilitarización y la creación de las “zonas de paz”, especialmente Corea del Norte y Corea del Sur, el reverendo Moon entregaría sus tierras del

Mercosur. En los últimos 8 años, Moon compró 55 estancias en zonas fronterizas en Brasil y más de un millón de hectáreas en todo el Mercosur.

Mapa N° 3. Ubicación de los principales actores económicos del Alto Paraguay e infraestructuras viales



Fuente: Elaboración propia

Para el ejército brasileño, es preocupante la fuerza con la cual un grupo extranjero adquiere grandes extensiones de tierra en zonas fronterizas. Así mismo, creen que la Secta Moon amenaza la soberanía brasileña, pues uno

de los medios para apropiarse del territorio es la creación de núcleos poblacionales, dando margen a futuras reivindicaciones.

Una de las incoherencias encontradas por los militares brasileños son las diferencias entre el discurso de ejecución de proyectos agrícolas y ganaderos, así como la adquisición de tierras, y las prácticas productivas, pues luego se produce el despido de los peones, dejando las tierras incultas. Los militares sugieren al Consejo de Seguridad Nacional que acompañen atentamente las acciones del Grupo Moon. (Revista Istoe, 2002.)

4.3.- Los actores secundarios de la dinámica territorial fronteriza.

La ausencia del Estado Paraguayo, la precariedad institucional en la franja fronteriza del Alto Paraguay y la baja densidad poblacional son condiciones favorables para la realización de actividades ilícitas de todo tipo, siendo el tráfico de drogas una de las más importantes. A finales del año 2004, una importante operación de tráfico de cocaína fue descubierta y confiscada por agentes antinarcóticos paraguayos.

Las actividades de tráfico ilícito de estupefacientes, especialmente cocaína, no demandan grandes superficies de terreno, sino más bien de condiciones propicias como la ausencia del Estado y de sus aparatos de seguridad. Aunque esta actividad tiene un peso relativo bajo en la configuración regional, su sistema de integración a la producción y comercialización de droga al mercado mundial, transforma también a la franja fronteriza en un espacio integrado y mundializado.

El caso de los indígenas es más preocupante, pues los mismos no pueden insertarse fácilmente en los nuevos sistemas productivos, ya que son considerados como invasores ilegales, quedando aún más marginados. En el Departamento de Alto Paraguay viven alrededor de 3.200 indígenas, siendo los Chamacocos, los Maskoy y los Ayoreos los más importantes. (Segundo Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas, 2002.)

La presencia de una Organización No Gubernamental de capital norteamericano, denominada Fundación para el Desarrollo Sostenible, que dispone de mas de 65.000 hectáreas en la frontera con Bolivia, es otro actor que completa y complejiza el escenario fronterizo regional. El

objetivo principal de esta institución es la protección de la naturaleza, que se materializaría en la creación de un Área Protegida privada. Aunque la institución no desarrolle actividades agropecuarias, su presencia debe ser monitoreada muy de cerca, pues se encuentra posicionada estratégicamente, sobre el Río Negro y en la frontera con Bolivia.

4.4.- Las infraestructuras de la integración.

La década del 90 fue prolífica en proyectos integracionistas continentales que fueron acompañados por un mejoramiento y una articulación de las vías de comunicación de los países en proceso de integración.

Dos sistemas de comunicación emergieron como modelos de materialización de la integración política y económica de la región, entendida esta como el MERCOSUR. Por un lado la Hidrovía que aceleraría el transporte comercial con una lógica Norte-Sur, mientras que los corredores Bioceánicos harían posible la comunicación entre la costa Atlántica y la costa Pacífica con una orientación Este-Oeste. Evidentemente intereses geoeconómicos argentinos y brasileños intentan priorizar uno u otro modelo, siendo el de los corredores Bioceánicos el que mayor progreso ha experimentado en los últimos años.

Para ambos modelos de integración, el Chaco Paraguayo se encuentra dentro del área de influencia directa de las obras, como de los flujos futuros. La franja fronteriza del Alto Paraguay se encuentra sobre ambos ejes, pero son los corredores Bioceánicos los que comienzan a materializarse con la construcción de la autopista que une la capital del estado de Mato Grosso, Campo Grande, con Murtinho, en la frontera con Paraguay, así como la construcción a corto plazo del segundo puente internacional entre Paraguay y Brasil, uniendo Murtinho con Carmelo Peralta, en el Chaco paraguayo, y este a su vez con el Chaco central y su conexión a los sistemas viales boliviano, argentino y chileno.

La construcción de este puente podría convertirse en un acelerador del drenaje de riqueza del Chaco hacia Mato Grosso, o como el dispositivo logístico de control económico y territorial por parte de un espacio dinámico, el brasileño hacia un espacio en vías de integración al sistema brasileño, ante la falta de planes estratégicos paraguayos que promuevan

un desarrollo integral de esta zona fronteriza. Así, el puente sobre el Río Paraguay, que sería construido con créditos brasileños del Banco Nacional de Desarrollo económico y Social (BNDES), tendrá el desafío de integrar dos regiones disímiles, el Mato Grosso que cuenta con aproximadamente 30 millones de habitantes y un movimiento de 500 millones de dólares en exportaciones, con el departamento de Alto Paraguay o el Chaco paraguayo, de solo 150.000 habitantes.

No obstante, la nueva infraestructura vial chaqueña podrá diversificar la salida paraguaya al mercado mundial, hasta ahora polarizada por la costa Atlántica, mientras que los corredores Bioceánicos posibilitaran hacerlo también por la costa del Pacífico.

Con datos insuficientes es imposible hacer prospectiva de territorios, pero varios elementos conducen a suponer que podría darse un fenómeno similar al puente de la Amistad, de integración y salida al mundo de la economía paraguaya con la instalación lenta y sostenida de colonos brasileños que dinamizan la producción agrícola brasileña en Paraguay.

5.- Conclusión.

El espacio cambia y nuevos territorios surgen sobre las viejas estructuras económicas y sociales. Alto Paraguay presenta un acelerado proceso de mundialización como consecuencia de las estrategias territoriales de sus principales actores socioeconómicos. Este fenómeno no es nuevo en Alto Paraguay, uno de los pocos espacios que ya había vivido una profunda alteración cultural, económica y ecológica como resultado de procesos de mundialización. La era del quebracho constituyó la primera mundialización de esta zona, que se insertó al mercado mundial de forma intensa y limitada, dejando a su paso solamente miseria y abandono en un espacio ya marginado.

Pero la segunda mundialización, más compleja y diversa, produce importantes flujos transfronterizos, relevantes en términos estratégicos pues se ocupa y dinamiza la frontera con actores extranjeros, que no necesariamente responden a intereses nacionales. La experiencia de la cesión de la iniciativa colonizadora a los colonos brasileños en la zona fronteriza de la región Oriental, cuyos resultados son percibidos con gravedad treinta años después, tendría que ser una señal de alerta para el

Estado Paraguayo, que aunque en crisis, podría acrecentar su presencia e imponer su rol de organizador del espacio, con énfasis en el fronterizo.

La presencia de los ganaderos brasileños y de la empresa coreana La Victoria en la frontera con sus respectivas lógicas productivas, cuyos flujos son en su mayoría extractivos, constituyen un problema no percibido por el estado paraguayo. Ante esta ausencia histórica se produce una competición por el espacio y su control por actores socioeconómicos transnacionales que activan el territorio en nombre del estado paraguayo, en el caso de la Secta Moon, mientras que los ganaderos brasileños son considerados como amenazas a la soberanía nacional. Una de las acciones estratégicas y urgentes para reforzar la presencia del estado paraguayo en la zona consiste en la municipalización de Bahía Negra, que potenciará el control y el ordenamiento territorial de la zona fronteriza con Bolivia y Brasil.

La diversidad de actores socioeconómicos, brasileños y coreanos, y hasta ambientalistas, como la ONG norteamericana, es el resultado territorial de la falta de políticas nacionales estratégicas, tanto de seguridad como de desarrollo regional. La gravedad se acentúa cuando los actores se instalan en la frontera controlando y dirigiendo las dinámicas económicas regionales, tanto lícitas como ilícitas.

El estado paraguayo podría gestionar el desarrollo de sus espacios periféricos, y especialmente los fronterizos, de forma diferente. Consciente de sus limitaciones estructurales para encarar el desarrollo de importantes zonas fronterizas, podría asociarse a los actores privados extranjeros o nacionales en dichos procesos, lo que se convertirían en “sesiones estratégicas” de la dinámica económica, pero con una presencia fuerte y clara de la soberanía nacional, así como de sus elementos simbólicos, la moneda y el idioma, lo que exigiría a su vez el establecimiento de reglas explícitas por parte del Estado para con los actores que “dinamizarían el desarrollo fronterizo”. En su defecto, la sola presencia de actores socioeconómicos extranjeros no sólo desarticulará aún más el territorio nacional sino que erosionará fuertemente la soberanía.

Realizando un análisis regional extendido, el pedido de autonomía de la región boliviana de Santa Cruz, fronteriza al Chaco paraguayo, es otra señal de alerta al estado paraguayo. El gobierno boliviano se caracterizó siempre por priorizar el Altiplano, marginalizando al Sureste, fenómeno similar al paraguayo en cuanto a gestión del territorio entre la región Oriental y el Chaco. En el caso boliviano, el despertar de las fuerzas locales puede ser muy fuerte, llevando inclusive a la modificación de las fronteras nacionales y el rediseño del escenario continental. El caso paraguayo, podría ser aun más trágico, pues las zonas marginadas y en el caso del Alto Paraguay, son pobladas y pilotadas por actores extranjeros.

Una paradoja sintetiza las transformaciones territoriales del Alto Paraguay: un espacio nacional marginalizado y olvidado se convierte en un territorio mundializado por actores socioeconómicos extranjeros. La desarticulación regional-nacional y la integración mundial del Alto Paraguay no conducirán a una inserción verdadera de Paraguay al escenario continental. La mundialización sigue siendo un desafío en términos de equidad social, y sobre todo de gestión de territorios fronterizos, los mas dinámicos pero también conflictivos.

La franja fronteriza del Alto Paraguay se convierte lentamente en un espacio mundial clave que, siguiendo las reglas de la economía mundial, va integrando nuevos espacios al sistema económico, mientras erosiona las débiles bases de la soberanía paraguaya. Las desigualdades entre las fronteras ya no son regionales ni nacionales, pues son los actores privados quienes dirigen los flujos fronterizos. Así, ganaderos brasileños, empresarios coreanos y ambientalistas norteamericanos, se apropian de un territorio que el Estado margina. Los nuevos actores rediseñan un nuevo territorio, cada vez mas integrado al mundo, cada vez menos paraguayo.

6.- Bibliografía

- Bernalt, M. *Karaku del Chaco, territorio del milenio*. Asunción. 2001
- Censo Nacional de población y viviendas, 2003. Resultados preliminares
- Conferencia Episcopal Paraguaya. *Declaración sobre la Secta Moon*. Asunción. 1998
- Gaignard, R. *Le Paraguay*. In: *L’Ameriaque latine, approche géographique generale et regionale*. Tome 2. Paris, Bordas. 1973.
- Berque, A.. *L’espace géographique*. In *Encyclopedie de Geographie*, Baylli, Ferras, Pumain. (dir.) 1.995
- Borrini, H. *Poblamiento y colonización en el Chaco paraguayo* (1850-1990). Cuadernos de Geohistoria Regional N° 32. Conicet, Resistencia. 1997
- Dollfus, Grataloup, Levy. *Le Monde: pluriel et singulier*. In *Mondialisation, les mots et les choses*. Gemdev. 1.999
- Kleinpening, J. *Man and Land in Paraguay*. CEDLA. Amsterdam. 1987
- Kleinpenning, J. *Rural Paraguay, 1870-1932*. CEDLA. Amsterdam. 1.992
- Le Berre, M. *Territoires*. In *Encyclopedie de Geographie*, Baylli, Ferras, Pumain. (dir.) 1995.
- Pastore, C. *La lucha por la tierra en Paraguay*. Montevideo. 1972
- Periódicos asuncenos de los meses de Noviembre, Diciembre de 2004 y Enero de 2005
- Roze, Jorge. 2004 *Transformaciones socioeconómicas y conformación de nuevas territorialidades en el Chaco Argentino*. En: *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*. Numero 16, año IX.
- Dirección Général de Estadísticas y Censos. Asunción. *Segundo Censo Nacional Indígena*. 2002. Resultados preliminares.
- Souchaud, S. *Pionniers bresiliens au Paraguay*. Paris. Karthala 2002
- Vazquez, F. y Guibert, M.. *Le Chaco paraguayen: entre le Mercosur des Etats et la Zicosur des régions*. Concurrence et complementarité d’intégration. L’ordinaire Latioamericain. Actualités du Mercosur, Toulouse. N° 196. 2004

- Vera Cabral, Oscar. *Estudio de los cambios en la cobertura de la tierra en la zona de influencia del Parque Nacional Río Negro, Región Occidental del Paraguay*, Período año 1992 al 2002. Tesis. 2003.